

TALLER APRENDER A APRENDER: ENSEÑANDO ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

DÉYANY MORALES

Licenciada en Ciencias de la Educación Matemáticas y Física UPTC
Especialista en evaluación pedagógica, Universidad Católica De Manizales
Docente de matemáticas
Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón.
deyany.morales@itgonzalosuarz.edu.co

CAMILO GALÁN GALÁN

Licenciado en Ciencias de la Educación Física y Matemáticas UPTC
Especialista en Pedagogía para el Desarrollo de la Inteligencia.
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE SANGIL "UNISANGIL"
Especialista en administración de la tecnología educativa.
UNIVERSIDAD DE SANTANDER "UDES"
Magister en Gestión de la Tecnología Educativa.
UNIVERSIDAD DE SANTANDER "UDES"
Coordinador Académico Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón.
camilo.galan@itgonzalosuarz.edu.co

Artículo de experiencia

RESUMEN

El taller "Aprender a Aprender" es un espacio cuyo propósito es brindar a los estudiantes de los grados quinto del nivel de educación básica primaria y sexto del nivel de educación básica secundaria, al igual que a los docentes que orientan asignaturas en dichos grados, estrategias de aprendizaje tanto cognitivas como metacognitivas que conduzcan al desarrollo del pensamiento crítico y al mejoramiento del rendimiento escolar, de tal manera, que tales estrategias se vinculen al proceso de enseñanza-aprendizaje. Se espera que las estra-

tegias sean apropiadas por estudiantes y docentes buscando que además de impartir conocimiento, el docente enseñe habilidades de pensamiento. El fortalecimiento de la competencia Aprender a Aprender se desarrolla a través de sesiones inmersas en el horario escolar de las diferentes asignaturas, aclarando que se encuentra en una etapa inicial y sus resultados se podrán observar en el mediano y largo plazo, no obstante, se ha podido evidenciar la actitud positiva de los estudiantes, mostrándose receptivos e interesados en el desarrollo de las actividades propuestas, igualmente, el buen comportamiento de éstos y la

apropiación de algunos conceptos básicos de psicología cognitiva por parte de los estudiantes han sido indicador positivo durante el desarrollo del taller.

ABSTRACT

“Aprender a Aprender” is a space and its purpose is providing to the 5th grade students in the elementary school and 6th grade students of the middle school the same as the teachers who works with them during their educational season, cognitive and metacognitive learning strategies which can lead the students to develop critical thinking skills and the improvement of their academic performance, in this way, the strategies need to be joined to the learning and teaching process. The expectation is that the strategies will be taken by the teachers and students looking for sharing knowledge, the teacher is going to teach thinking skills. “Aprender a Aprender” is reinforced by developing different sessions engaged in the different school schedules, it’s important to clarify that the project is in its first stage and the results will be showed in the medium and longer term, nevertheless, the positive attitude from the students has been observed, being receptive and really interested in the activities developed, likewise, good behaviour and taking advantage of the cognitive psychology concepts have been a positive indicator during the project development with the students.

Palabras clave. Competencia, aprender, habilidad, rendimiento escolar, estrategia, pensamiento.

INTRODUCCIÓN

Desde la gestión académica del Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón (ITGSR) de Tunja, se ha podido eviden-

ciar que en los últimos tres años (2019, 2020, 2021), el índice de pérdida ha sido de aproximadamente 24% a excepción del año 2020 cuyo porcentaje fue del 17,9% atendiendo a la flexibilización curricular realizada debido a la pandemia por el COVID 19, no obstante, tal índice de pérdida es significativamente alto lo cual obedece a distintas causas dentro de las cuales está la falta del uso de estrategias de aprendizaje por parte de los estudiantes y la no enseñanza de las mismas, lo anterior evidenciado a partir de charlas informales, reflexión permanente con docentes, y los resultados obtenidos en la aplicación del test de estrategias de aprendizaje ACRA (adquisición, codificación, recuperación y apoyo) a 97 estudiantes del grado sexto. Atendiendo a lo anterior, se propuso la ejecución del Taller Aprender a Aprender cuyo propósito fundamental consiste en dar a conocer estrategias cognitivas y metacognitivas a estudiantes y docentes de los grados quinto de básica primara y sexto de básica secundaria del ITGSR con el fin de que sean aplicadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje procurado así aportar en el mejoramiento de las didácticas de aula, en los desempeños de los estudiantes y en la formación del pensamiento crítico en la población discente.

Ahora bien, reconocer que la educación debe ser el elemento fundamental para dinamizar cualquier país y conducirlo hacia el progreso no es ninguna novedad. Como se citó en Almerich, Suárez-Rodríguez, Díaz-García y Orellana (2020), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2015), la Comisión Europea (2017), entre otros organismos mundiales, han coincidido en determinar las competencias que

debe poseer el ser humano en el siglo XXI para sostenerse en un mundo cambiante y exigente como el actual. En este sentido, el reto para la escuela es no quedar rezagada y vincular en sus currículos, prácticas pedagógicas que brinden a sus estudiantes las herramientas que les permitan desempeñarse eficiente y eficazmente no solo durante su período escolar, sino a lo largo de sus vidas.

Por tanto, los estudiantes, como protagonistas en la Sociedad del Conocimiento requieren de una formación que les permita el acceso, apropiación y adecuado manejo de la información mediante habilidades de orden superior y competencias en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Al interior de las competencias de alta habilidad se encuentran las capacidades de pensamiento superior dentro de las cuales está “el pensamiento crítico, el pensamiento creativo, el aprendizaje autogestionado, la resolución de problemas, la adaptabilidad, las habilidades de comunicación, y las habilidades interpersonales y de trabajo en grupo” (Almerich, et al. 2020, p.49), todas estas habilidades brindarán a quien las desarrolle, mayores oportunidades de crecimiento y, sin lugar a dudas, la posibilidad de sobrevivir en el mundo convulsionado que habita.

Existen numerosas investigaciones que dan cuenta de la importancia de vincular en todo el currículo la enseñanza de estrategias de aprendizaje. Precisamente porque, en la medida en que los estudiantes comprenden cómo funciona su mente, surge en ellos la necesidad de emprender acciones que mejoren su aprendizaje a través del uso de estrategias que les permiten organizar y depurar el cúmulo de información al que se ven expuestos diariamente (Gaskins y

Elliot, 1991). Estos mismos autores concluyen que existe una diferencia significativa entre los estudiantes (con similar capacidad intelectual) exitosos y los que no lo son, la cual radica en que los primeros se han apropiado y usan estrategias de aprendizaje eficaces, mientras que los no exitosos no (p. 49). Además, recomiendan que la enseñanza y uso de estrategias de aprendizaje debe permea todo el currículo, lo cual puede mejorar sustancialmente el rendimiento escolar de los estudiantes, Duffy y Roehler, 1986; Paris y Oka, 189; Pressley, Goodchild, Fleet, Zajchowsky y Evans, 1989, como se citó en Gaskins y Elliot, 1991, manifiestan que la enseñanza de estrategias y su respectivo aprendizaje parece generar un mejor desempeño en los estudiantes. Estos aportes sientan las bases para adelantar acciones específicas que promuevan la generación de hábitos de estudio adecuados por parte de los estudiantes, los cuales, con la avenencia de los padres de familia y su decidido apoyo, han de conducir a un mejoramiento significativo en las formas de aprender de los mismos.

En este orden de ideas, y como una estrategia para que nuestros estudiantes mejoren su rendimiento escolar, el taller “Aprender a Aprender”, considerado como una experiencia significativa busca promover el pensamiento crítico –proceso de pensamiento de orden superior–, que puede ser alcanzado si se enseña a los estudiantes (de quinto y sexto inicialmente), estrategias que les permitan mejorar su propio aprendizaje a través de técnicas que involucran el adecuado manejo de la información. Ahora bien, cabe anotar, que las estrategias que utiliza el estudiante para organizar e interpretar la información se deben acompañar de una planificación y monitoreo permanente por parte del

estudiante realizando una reflexión en torno a las habilidades aplicadas en el logro de sus aprendizajes, y la forma en que piensa y aprende.

Aprender a aprender, es catalogada como una competencia estratégica que según Molina y Pérez (como se citó en Muñoz, 2018) consiste en “la conciencia que el sujeto tiene de sus propias capacidades y disposiciones y cómo se organizan estas para desarrollar un aprendizaje autónomo y eficaz”, esta competencia vincula un grupo de herramientas cognitivas y disposicionales que son la base del aprendizaje. Aprender estrategias de aprendizaje es, aprender a aprender según Gargallo (como se citó en Muñoz, 2018). Beltrán (como se citó en Muñoz, 2018) afirma que “Se ha probado que, si se desarrollan estrategias de aprendizaje, esta mejora, ya que aumenta la conciencia y control de los procesos que se realizan” (p.24). Beltrán (1996) clasifica las estrategias de aprendizaje en; estrategias de apoyo que representan el marco inicial del proceso de enseñanza - aprendizaje, estrategias de procesamiento las cuales se encargan de codificar, reestructurar, organizar y transformar la información, las estrategias de personalización del conocimiento que fomentan la responsabilidad del estudiante en su aprendizaje y las estrategias metacognitivas conducentes a que el estudiante realice el monitoreo de su propio aprendizaje. En esta clasificación, el pensamiento crítico es considerado una estrategia de personalización junto con el pensamiento creativo, el transfer y la recuperación.

Otra clasificación, en la cual se basó la propuesta aquí presentada, es la planteada por Román y Gallego (2008) en la cual consideran cuatro procesos cognitivos cada uno con un número deter-

minado de estrategias y técnicas. Esta propuesta corresponde a la Escala de Estrategias de Aprendizaje ACRA, que por sus siglas se refieren a procesos cognitivos como la Adquisición, la Codificación, la Recuperación y procesos de Apoyo. Estos cuatro procesos cognitivos, a su vez contemplan estrategias de aprendizaje específicas con sus respectivas técnicas, algunas de las cuales se priorizaron en el año escolar 2022 para el trabajo con los estudiantes.

Considerando que la propuesta pretende formar en los estudiantes el pensamiento crítico, la importancia de su enseñanza se fundamenta en algunos estudios, sin embargo, es necesario tener claridad en qué consiste esta estrategia y hacia qué debe apuntar su desarrollo. Existen varios autores que han intentado definir el pensamiento crítico; en primera medida el *informe Delphi* (como se citó en Muñoz, 2018), lo asume como:

“Una forma de pensar basada en juicios, los cuales han sido alcanzados a través de la interpretación, el análisis, la evaluación, la inferencia, la explicación de las evidencias, de los conceptos, el uso de una serie de metodologías y la consideración de unos criterios y un contexto concreto en el que este se desarrolla”. (p. 23).

Otra definición que cita Muñoz (2018) es la planteada por Monoreo el cual afirma que el pensamiento crítico es una estrategia de aprendizaje que se debe considerar como:

“Un proceso de toma de decisiones, consciente e intencional, que consiste en seleccionar los conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales, necesarios para cumplimentar un objetivo determinado, siempre en función de

las condiciones de la situación educativa en que se produce la acción". (p.23).

Por otro lado, Ennis (como se citó en Muñoz, 2018) define el pensamiento crítico como "el pensamiento razonable, reflexivo que decide qué hacer y/o qué creer en un determinado momento sin tener que llegar a una determinación, a un resultado concreto" (p. 28). Finalmente, Ana Muñoz (2018) define el pensamiento crítico como:

"Una competencia de aprendizaje de orden superior, caracterizada por ser intencional, activa, autorregulada, individual, sistemática, disciplinada, movida por razones, reflexiva, flexible, contextualizada, multifacética y multicriterial, cuyo objetivo es la interpretación, la evaluación, el análisis, la inferencia, la deducción y la revisión de la información para determinar qué hacer o qué creer en una situación concreta". (p.30).

Atendiendo a las anteriores definiciones, es claro que en ellas se describen cualidades propias del tipo de ciudadano global que el mundo actual requiere; un individuo capaz de aceptar la otredad y adaptarse a la incertidumbre, un ser humano con actitud crítica que cuida de su y la intimidad del otro (López, 2021). La escuela debe formar en el pensamiento, en la construcción de una mente abierta con criterios amplios; la formación de seres capaces de identificar, evaluar y construir argumentos, así como de extraer conclusiones a partir de evidencias claras. López (2021) considera que la primera tarea del educador debe ser la de generar rituales de manera continua y permanente para construir hábitos de mente, hábitos del buen pensar. Una prioridad para la escuela es enseñar a pensar, es decir, las prácticas docentes deben es-

tar "encaminadas a analizar, identificar causas y consecuencias, evaluar distintas perspectivas, someter a evidencias, argumentar con criterio y proponer con audacia y coherencia" (López, 2021).

Es claro, que las investigaciones evidencian la necesidad de la formación del pensamiento crítico al interior de la escuela, ante esto, el taller Aprender a Aprender fijará como eje central el desarrollo de esta estrategia de aprendizaje.

METODOLOGÍA

El presente estudio es de corte cuantitativo y el tipo de investigación es de acción- participativa. La idea de mejorar los procesos de aprendizaje de los estudiantes de nuestro instituto nos llevó a la pregunta de cuáles estrategias de aprendizaje utilizan y cuáles no, esta pregunta se respondió a través de un test aplicado a 97 de 234 estudiantes de los grados quinto y sexto equivalente a un 41.45% de dicha población, dicho test de estrategias de aprendizaje ACRA (Román y Gallego, 1994), consiste en cuatro escalas independientes que evalúan el uso que hacen los estudiantes de las estrategias de adquisición de la información, de codificación de la información, de recuperación y de apoyo al procesamiento. El cuestionario aplicado consta de 44 ítems los cuales se adaptaron para estudiantes de secundaria y se redujeron a 39, dicho cuestionario evalúa las principales estrategias cognitivas y metacognitivas utilizadas en las actividades de estudio y que facilitarían la consecución de un aprendizaje comprensivo.

Profundizando, a partir del test ACRA aplicado, la indagación realizada se planteó a partir de enunciados del estudio realizado para estudiantes universitarios por de la Fuente y Justicia (2003)

de la Universidad de Granada (España) adaptados para estudiantes de educación básica y los resultados se presentan a continuación.

Proceso cognitivo adquisición de información.

1. Al comenzar a estudiar una lección, primero leo toda la información por encima.
2. Cuando el contenido de un tema se vuelve denso y difícil vuelvo a leerlo despacio.
3. En los libros, apuntes u otro material para aprender, subrayo en cada párrafo las palabras, datos o frases que me parecen más importantes.
4. Durante el estudio, escribo o repito varias veces los datos importantes o más difíciles de recordar.

5. Cuando voy a estudiar un material, anoto los puntos importantes que he visto en una primera lectura superficial para obtener más fácilmente una visión de conjunto.
6. Hago que me pregunten los subrayados, paráfrasis, esquemas, etc., que he realizado al estudiar un tema.
7. Para comprobar lo que voy aprendiendo, me planteo preguntas del tema que estoy estudiando.
8. Para descubrir y resaltar las distintas partes de que se compone un texto largo, lo subdivido en varias partes pequeñas mediante anotaciones o títulos.

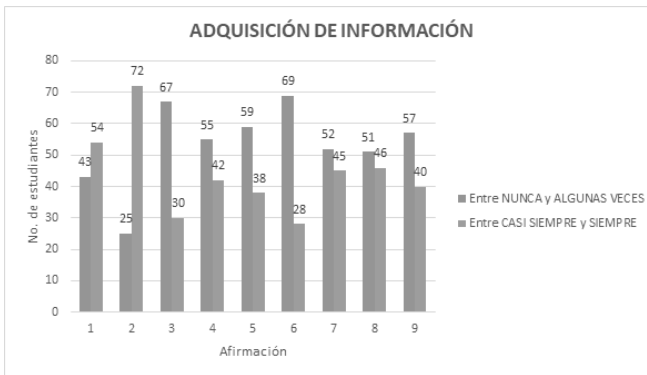


Figura 1 Proceso cognitivo de adquisición de información.

En el proceso cognitivo de adquisición, las estrategias menos utilizadas por los estudiantes son la número 6 (hacer que se les pregunte los subrayados, las paráfrasis, entre otros que el estudiante ha realizado, en este caso el 71,13% (69) de los estudiantes no la aplica o en algunas

ocasiones lo hace, igualmente la estrategia número 3, relacionada con la anterior un total de 67 estudiantes (69,72%) no la aplica o lo hace esporádicamente, esta última estrategia tiene que ver con utilizar subrayados (lineales o idiosincráticos), hacer paráfrasis o utilizar otro

mecanismo para relieves la información más importante. Se destaca que un 74,22% de los estudiantes (72) aplica la estrategia de volver a leer el contenido cuando éste es denso o complejo (estrategia No. 2). Se observa que el mayor número de estrategias para adquirir la información (siete estrategias) son poco utilizadas por los estudiantes.

Proceso cognitivo codificación de la información.

1. Elaboro resúmenes ayudándome de las palabras o frases anteriormente subrayadas.
2. Hago resúmenes de lo estudiado al final de cada tema.

3. Construyo esquemas ayudándome de las palabras y las frases subrayadas o de los resúmenes hechos.
4. Dedico un tiempo de estudio a memorizar, sobre todo, los resúmenes, los esquemas, mapas conceptuales, mapas mentales, entre otros.
5. Acudo a los amigos, profesores o familiares cuando tengo dudas en los temas de estudio o para intercambiar información.
6. Procuero aprender los temas con mis propias palabras en vez de memorizarlos al pie de la letra.

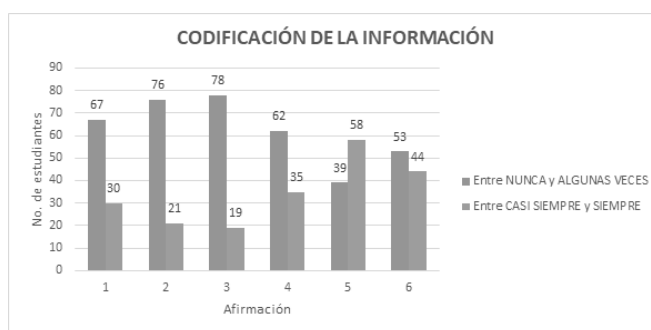


Figura 2 Proceso cognitivo codificación de la información.

Respecto a las estrategias para codificar la información se evidencia que un 80,41% de los estudiantes no construye o lo hace esporádicamente, esquemas apoyados en las ideas principales de la información dada, esto corresponde a un total de 78 estudiantes, Igualmente, 76 (78,35%) estudiantes no hace o algunas veces hacen resúmenes al finalizar el estudio de un tema específico. También se destaca que 58 (59,79%) estudiantes casi siempre o siempre acude a las personas cercanas con el propósito de aclarar sus

dudas o para intercambiar información. 5 de este tipo de estrategias, nunca o pocas veces son utilizadas en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Proceso cognitivo recuperación de la información.

1. Antes de responder a un examen recuerdo aquellos agrupamientos de conceptos (resúmenes, esquemas, secuencias, diagramas, mapas, matrices, entre otros).

2. Me ayuda a recordar lo aprendido el evocar sucesos, episodios o anécdotas (es decir, “claves”), ocurridos durante la clase o en otros momentos del aprendizaje.
3. Cuando tengo que exponer algo, oralmente o por escrito, recuerdo dibujos, imágenes... mediante los cuales elaboré la información durante el aprendizaje.
4. Frente a un problema o dificultad considero, en primer lugar, los datos que conozco antes de aventurarme a dar una solución intuitiva.
5. Antes de realizar un trabajo escrito, realizo un esquema, guion o programa de los puntos a tratar.
6. Cuando tengo que contestar a un tema del que no tengo datos, genero una respuesta “aproximada”, haciendo inferencias a partir del conocimiento que poseo o transfiriendo ideas relacionadas de otros temas.
7. Antes de empezar a hablar o a escribir, pienso y preparo mentalmente lo que voy a decir o escribir.
8. Para recordar una información primero la busco en mi memoria y después decido si se ajusta a lo que me han preguntado o quiero responder.
9. Intento expresar lo aprendido con mis propias palabras, en vez de repetir literalmente o al pie de la letra lo que dice el libro o el profesor.

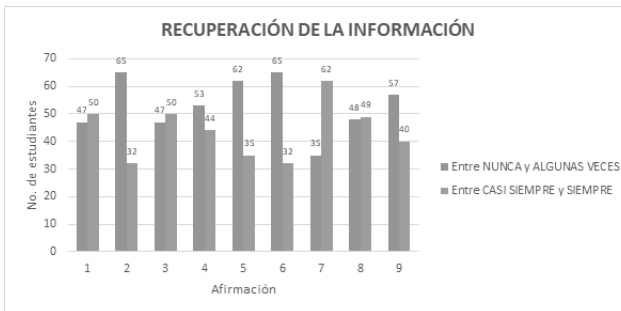


Figura 3 Proceso cognitivo recuperación de la información.

En relación a las estrategias de recuperación de la información, se puede observar que las estrategias No. 2 y No 6 son las menos utilizadas por los estudiantes; estas tienen que ver con evocar sucesos o situaciones para recordar lo aprendido y con la generación de respuestas aproximadas a partir de inferencias, 65 estudiantes equivalente al 67,01% nunca las utilizan o en pocas ocasiones lo hacen. Igualmente, la estrategia No. 5 que tiene

que ver con la realización de esquemas o utilización de otros mecanismos nemotécnicos para el aprendizaje de la información, no es utilizada o es parcialmente utilizada por 62 estudiantes (63,91%); por otro lado, se puede ver que la estrategia No. 7 es utilizada casi siempre o siempre por 62 estudiantes (63,91%), esta se relaciona con pensar antes de hablar o escribir preparando mentalmente lo que el estudiante quiere expresar.

Proceso cognitivo apoyo al procesamiento.

1. He caído en la cuenta del papel que juegan las estrategias de aprendizaje que me ayudan a memorizar lo que me interesa, mediante repetición y nemotecnias.
2. He pensado sobre lo importante que es organizar la información haciendo esquemas, secuencias, diagramas, mapas, matrices, entre otros.
3. He caído en la cuenta que es beneficioso (cuando necesito recordar informaciones para un examen, trabajo, entre otros) buscar en mi memoria las nemotecnias, dibujos, mapas, entre otros, que elaboré al estudiar.
4. Estudio para ampliar mis conocimientos, para saber más, para ser más experto.
5. Me esfuerzo en el estudio para sentirme orgulloso de mí mismo.
6. Me dirijo a mí mismo palabras de ánimo para estimularme y mantenerme en las tareas de estudio.
7. Me digo a mí mismo que puedo superar mi nivel de rendimiento actual (expectativas) en las distintas asignaturas.
8. Procuero que en el lugar de estudio no haya nada que pueda distraerme, como personas, ruidos, desorden, falta de luz, mala ventilación, dispositivos electrónicos innecesarios, entre otros.
9. Cuando tengo conflictos familiares, procuro resolverlos antes, si puedo, para concentrarme mejor en el estudio.
10. En el trabajo, me estimula intercambiar opiniones con mis compañeros, amigos, o familiares, sobre temas que estoy estudiando.
11. Evito o resuelvo, mediante el diálogo, los conflictos que surgen en la relación personal con mis compañeros, profesores o familiares.
12. Me satisface que mis compañeros, profesores y familiares valoren positivamente mi trabajo.
13. Ánimo y ayudo a mis compañeros para que obtengan el mayor éxito posible en las tareas escolares.
14. Antes de iniciar el estudio, distribuyo el tiempo de que dispongo entre todos los temas que tengo que aprender.
15. Cuando se acercan los exámenes establezco un plan de trabajo distribuyendo el tiempo dedicado a cada tema.

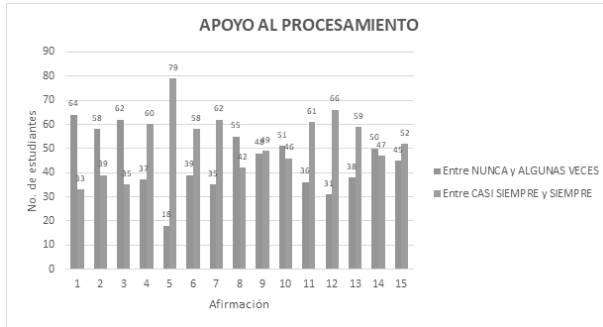


Figura 4 Proceso cognitivo apoyo al procesamiento.

Finalmente, en relación con las estrategias de apoyo al procesamiento, las cuales se pueden considerar transversales, se concluyó que las tres estrategias menos utilizadas o poco utilizadas son, en su orden, la No. 1, la No. 3 y la No. 2. Las cuales tienen que ver con el ser conscientes de la importancia del uso de estrategias cognitivas y metacognitivas, el beneficio que tiene el recordar las nemotecnias utilizadas al codificar y organizar la información para un mejor aprendizaje respectivamente. En su orden; 64 estudiantes (65,97) nunca o algunas veces utiliza la estrategia No. 1, 62 estudiantes (63,91%) no utilizan o lo hacen en muy pocas ocasiones la estrategia No. 3 y 58 estudiantes (59,79%) hacen uso de la estrategia No. 2 en muy pocas ocasiones o no la utilizan definitivamente. Se puede resaltar que la estrategia No. 5 referida a que el estudiante se esfuerza con el fin de sentirse orgulloso, se evidencia en 79 estudiantes (81,44%). A rasgos generales en las estrategias de apoyo se encuentran aquellas que son más utilizadas por los estudiantes.

Por tanto y atendiendo a estos resultados, se pudo concluir que:

1. De las estrategias de adquisición de la información se hizo necesario uti-

lizar técnicas como: “Hago que me pregunten los subrayados, paráfrasis, esquemas, etc., que he realizado al estudiar un tema”, “En los libros, apuntes u otro material para aprender, subrayo en cada párrafo las palabras, datos o frases que me parecen más importantes”.

2. Respecto a las estrategias de codificación de la información, se propuso el fortalecimiento a través de las técnicas: “Hago resúmenes de lo estudiado al final de cada tema” y “Construyo esquemas ayudándome de las palabras y las frases subrayadas o de los resúmenes hechos”.

3. En lo referente a las estrategias de recuperación de la información, se puede decir que se requirió afianzar las estrategias con técnicas como: “Me ayuda a recordar lo aprendido el evocar sucesos, episodios o anécdotas (es decir, “claves”), ocurridos durante la clase o en otros momentos del aprendizaje”, “Antes de realizar un trabajo escrito, realizo un esquema, guion o programa de los puntos a tratar” y “Cuando tengo que contestar a un tema del que no tengo datos, genero una respuesta “aproximada”, haciendo inferencias a partir del conocimiento que poseo

o transfiriendo ideas relacionadas de otros temas”.

4. La mayor parte de las estrategias de apoyo al procesamiento son casi siempre o siempre utilizadas por los estudiantes, sin embargo, fue conveniente intensificar en su fortalecimiento mediante las técnicas: “He caído en la cuenta del papel que juegan las estrategias de aprendizaje que me ayudan a memorizar lo que me interesa, mediante repetición y nemotecnias”, “He pensado sobre lo importante que es organizar la información haciendo esquemas, secuencias, diagramas, mapas, matrices, entre otros” y “He caído en la cuenta que es beneficioso (cuando necesito recordar informaciones para un examen, trabajo, entre otros) buscar en mi memoria las nemotecnias, dibujos, mapas, entre otros, que elaboré al estudiar”.

Cabe resaltar, que las demás estrategias de aprendizaje adscritas a cada uno de los procesos cognitivos que los estudiantes utilizaban con mayor frecuencia, se continuaron fortaleciendo en el transcurso de cada una de las sesiones.

A partir de esta información el taller Aprender a Aprender, permitió llegar al aula de clase a una población inicial equivalente a 234 estudiantes de los grados quinto y sexto durante una hora cada quince días, estudiantes que en su mayoría habitan en la zona urbana, sector sur occidental de la ciudad de Tunja, hacen parte de los estratos 0, 1, 2, muy pocos en estrato 3, un gran número de niños pertenecientes a familias disfuncionales, cuyos padres trabajan en la informalidad, servicios generales, domésticos o en las plazas de mercado; el nivel educativo de los padres de familia es de

básica primaria o de educación media, muy pocos tienen nivel universitario.

En una primera etapa y luego de consolidar la parte teórica de nuestro proyecto, se dio a conocer la propuesta ante el Consejo Académico quienes apoyaron de manera unánime la iniciativa y resaltaron lo interesante de ella por el aporte que se daría al proceso de aprendizaje interdisciplinar de nuestros estudiantes y consecuentemente a su rendimiento escolar; luego se invitó a los directivos, docentes, orientadoras escolares, docente y gestoras de apoyo al programa de inclusión y equidad en la educación de la institución y se socializaron los resultados del diagnóstico, los objetivos, las metas, la metodología y el cronograma de las actividades a realizar en el taller durante el año escolar, con el fin de vincularlos desde un comienzo, haciéndolos partícipes y un enlace eficaz con los padres de familia y los estudiantes.

Luego de lo anterior se dio inicio al taller Aprender a Aprender; en las tres primeras sesiones se hizo un acercamiento a algunos conceptos básicos de psicología cognitiva, cuyo propósito consistió en que los estudiantes conocieran cómo funciona su cerebro y cómo se da su proceso de aprendizaje, en las siguientes sesiones se aplicó a los estudiantes una serie de instrumentos que buscaban el afianzamiento de estrategias propias de los procesos cognitivos de adquisición, codificación, recuperación y apoyo (ACRA) así: en los procesos de adquisición trabajamos las estrategias atencionales y de repetición, las primeras a través de las técnicas de exploración y fragmentación mediante la lectura minuciosa de textos cortos y el subrayado de información relevante así como la extracción de la idea principal del texto; en el proceso de codificación

se fortaleció el parafraseado, incrementando en el niño la capacidad de poder expresar con sus propias palabras textos o conceptos cortos; la estrategia de organización, fue fuertemente trabajada a partir del estudio, lectura y elaboración de mapas mentales ya que son utilizados como un elemento gráfico para transmitir y recordar información; además, se afianzó el reconocimiento de información o datos relevantes en una situación problema matematizable para posteriormente representarla en una gráfica o en esquemas y de esta manera comprender y resolver la situación asertivamente.

Igualmente, se enfatizó en la importancia del orden y organización de su lugar de estudio tanto en el colegio como en el hogar y su efecto positivo en el proceso de aprendizaje. Respecto al proceso de recuperación, se crearon espacios para redactar y escribir respuestas en forma clara evidenciando la comprensión de los procesos que estaban llevando a cabo y en algunas sesiones se realizaron lecturas de tipo inferencial, técnicas propias de la estrategia de respuesta escrita.

Finalmente, en referencia al proceso cognitivo de apoyo y considerando que sus estrategias son de carácter transversal, para afianzar las estrategias metacognitivas utilizamos la técnica del automanejo, que consisten en la autorregulación y el monitoreo de su propio aprendizaje y las estrategias socioafectivas que vinculan el aspecto emocional, la automotivación y el dominio de las competencias sociales y afectivas del estudiante.

Todas las actividades que se desarrollaron fueron apoyadas en temáticas propias de cada una de las asignatu-

ras. Dichos instrumentos permitieron fortalecer en los estudiantes estrategias de aprendizaje que desarrollan su autoaprendizaje y competencias que pueden utilizar a lo largo de su proceso formativo y que perduran para toda la vida.

Además de las sesiones de trabajo con los estudiantes, y como parte de las acciones del taller, a lo largo del proceso se realizó una capacitación de apropiación de las estrategias hasta ahora trabajadas con los docentes de los grados cuarto, quinto y sexto, docentes que fueron partícipes en cada una de las sesiones de trabajo de acuerdo a su hora de clase con la intención de que dichas estrategias fueran afianzadas en su práctica de aula. Igualmente, y procurando una mayor intervención del padre de familia en el proceso, se procedió a realizar una charla de concientización en torno al papel que juega la familia en la construcción de buenos hábitos de aprendizaje y se dieron a conocer algunas de las estrategias que podían implementar desde casa para apoyar el proceso de aprendizaje de sus hijos.

RESULTADOS

Considerando que el desarrollo de competencias a través de estrategias de aprendizaje requiere de la continua repetición, aún es muy prematuro determinar resultados en el afianzamiento de las estrategias trabajadas, no obstante, si se puede aludir al cambio de actitud de parte de los estudiantes cuando se integra la enseñanza de estrategias de aprendizaje en el diseño curricular de las distintas áreas. Fue característica la motivación e interés por parte de los niños en cada una de las actividades planteadas; la metodología y la novedad como elemento primordial en el mate-

rial utilizado, promovió que los estudiantes, incluso, estuvieran expectantes y mostraran su agrado frente al taller, así como su interés por la ejecución de la siguiente sesión. Se podría afirmar que esta fue una significativa ganancia.

Por otro lado, merece especial reconocimiento la apropiación, por parte de los estudiantes, de algunos conceptos básicos de psicología cognitiva como son: memoria a corto y largo plazo, imagen mental, presaberes, inteligencia, conducta inteligente, entre otros, términos que espontáneamente utilizaban a lo largo de las sesiones.

Dado el éxito y acogida del taller por parte de los estudiantes y docentes y considerando el proceso de implementación de la Jornada Única en el instituto, se ha propuesto incluir dentro de los ajustes al plan de estudios desde el componente pedagógico, la cátedra Aprender a Aprender partiendo de una formación rigurosa a los docentes, de tal manera que todos ellos ostenten las herramientas conceptuales y procedimentales para adelantar y asumir dentro de su asignación académica dicha asignatura. Esto conllevaría a la inclusión de la enseñanza de estrategias de aprendizaje en cada uno de los grados y, a su vez, en todas las áreas.

Por último, es importante considerar que la experiencia aquí expuesta ha permitido mejorar la práctica docente de algunos maestros, así como la inclusión de la enseñanza de estrategias de aprendizaje en las disciplinas propias de su asignación académica; igualmente, aunque de manera más incipiente, algunos padres de familia se han vinculado con el apoyo y fortalecimiento de estrategias al interior de sus hogares, aspecto este que se considera sujeto de fortalecer ya

que es de significativa importancia para lograr que los estudiantes conviertan en hábitos el uso de las estrategias por la continua repetición.

CONCLUSIONES

EL test de estrategias de aprendizaje ACRA, es un instrumento que permite determinar las estrategias más y menos utilizadas por los estudiantes y brinda luces amplias para plantear acciones en torno al diseño de material y de rutinas que procuren el desarrollo de competencias al interior del aula lo cual repercute directamente en el adecuado desempeño del sujeto en formación y resultados favorables en cuanto a rendimiento escolar.

El desarrollo de la competencia Aprender a Aprender a partir de la enseñanza de estrategias de aprendizaje debe ser una urgencia y se debe vincular al currículo priorizando su enseñanza antes que el mero contenido propio de cada disciplina. Es claro que la enseñanza de estrategias de aprendizaje promueve la motivación e interés del estudiante y genera un ambiente de aprendizaje donde el buen pensar se convierte en la constante.

Hoy por hoy, la sociedad requiere individuos dotados de competencias que les permitan sobrevivir y responder a las demandas del nuevo milenio; la escuela, por su parte debe proveer el fortalecimiento de dichas competencias a través de la enseñanza de estrategias que permitan el manejo de la basta información que circula por todos los medios, y que, a través del uso de un pensamiento crítico – estrategia ésta que también debe fortalecer la escuela – le facilite enfrentar la incertidumbre y en medio de ella, la toma de decisio-

nes debidamente reflexionadas, soportando con altruismo el fracaso y dándose la oportunidad de levantarse y corregir para continuar avanzando en su crecimiento.

Finalmente, pero no menos importante; la familia, con el apoyo del sistema educativo, ha de prestar especial cuidado al desarrollo de estrategias pro-

pias del proceso cognitivo de apoyo (metacognitivas y estrategias socioafectivas) proveyendo a los jóvenes de herramientas de gestión de sus emociones, aspecto éste que con motivo de la pandemia por COVID 19, se vio significativamente afectado llegando, incluso, a calificar a esta nueva generación como “generación de cristal”.

REFERENCIAS

- Almerich, G.; Suárez-Rodríguez, J.; Díaz-García, I. y Orellana, N. (2020). *Estructura de las competencias del siglo XXI en alumnado del ámbito educativo. Factores personales influyentes*. España: Educación XX1, 23(1), 45-74, doi: 10.5944/educXX1.23853
- Caicedo, H. (2021). *La ciencia del aprendizaje y de la enseñanza*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- De la Fuente, J. y Justicia, F. (2003). *Escala de estrategias de aprendizaje ACRA – abreviada para alumnos universitarios*. España: Revista electrónica de investigación psicoeducativa y psicopedagógica,1(2) 2003. ISSN: 1696-2095.
- Gaskins, I. y Thorne, E. (1999). *Cómo enseñar estrategias cognitivas en la escuela. El manual Benchmark para docentes*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- López, R. (2021). *Manual del pensamiento crítico: reflexiones, estrategias y matrices de valoración para su desarrollo desde la lectura y la escritura*. Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio.
- Márquez, P. (2014). *Cómo desarrollar habilidades de pensamiento: guía basada en cinco propuestas de investigadores*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Muñoz, A. (2018). *Enseñar a pensar: cómo favorecer el pensamiento crítico en el aula*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Román, J. y Gallego, S. (2008). *ACRA: escalas de estrategias de aprendizaje*. Manual. Madrid, España: Publicaciones de psicología aplicada. Serie menor No. 229. TEA Ediciones, S.A.